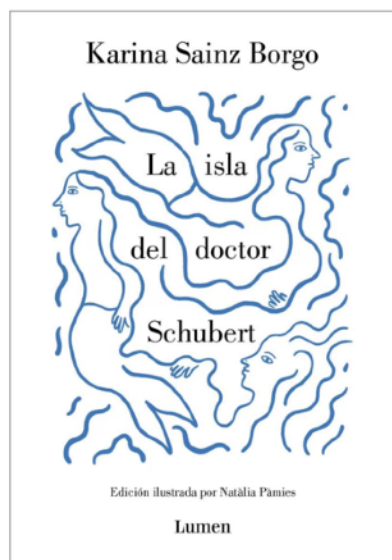




Posología 7 /  
mayo de 2023



**Toda la literatura en una isla.**  
Sobre el libro *La isla del doctor Schubert* de Karina Sainz Borgo.

KARINA SAINZ BORG

*La isla del doctor Schubert*

Lumen

17,90 euros

**NARRATIVA**



Es posible que algún lector quede algo despistado con las primeras páginas de este nuevo libro de la venezolana, muy integrada ya en el vivir madrileño y en la cultura española, Karina Sainz Borgo. Es posible que a ese lector le haya desconcertado el título, imaginando quizá al músico Schubert en una extraña isla de cocoteros, muy alejada del refinamiento vienés. Y no. Aquí Schubert es un médico berlinés de esa riquísima cultura europea de principios del siglo XX. La que describió Zweig con soltura. Y a partir de ahí todo es ficción, o medio ficción, o literatura insertada en unas redes de pesca enormes que no arrastran solo peces sino sirenas, personajes, libros y sueños. ¿Qué es este libro extraño entonces? Un homenaje maravilloso que Karina Sainz Borgo se hace a sí misma en tanto que lectora: sus obsesiones, sus fetiches, sus músicos, sus palabras almibaradas, sus lugares imaginarios.

Es emocionante que el libro comience con una cita narratológica procedente de uno de los últimos libros de Marías. Y no es casual este homenaje, y no el único en el texto. Porque en este cuento largo de menos de 150 páginas, y deliciosamente ilustrado por Nathalia Pàmies, una copista, escribana o amanuense nos lleva de la mano para gozar del inusitado mundo del doctor Schubert. Un extraño islote donde suceden cosas y donde, como decían los mapas medievales, *hic sunt dracones*: por allí debe de haber hasta dragones. Y mucho más.

“Las mareas de aquella travesía la cortaron en dos: la hicieron una sirena sin cola y una mujer sin rumbo. Una mensajera. Una copista. Una desgraciada”. Así es esta anónima amanuense en calidad de narradora que nos va a llevar de viaje a una isla imperfecta utilizando todas las herramientas que la belleza del lenguaje y de la retórica le sean posibles, de modo que nosotros, pobres lectores, seremos como aquellos marineros que sucumbían a los cantos de sirena. Y esos cantares seductores se nutren aquí del recuerdo de todos los Robinsones que en el mundo ha habido, pasando por Stevenson, por Wells, por Sterne, por Kafka, por Melville, por Thomas Mann y hasta por las ínsulas cervantinas. La literatura es un ejercicio de aguerridos solitarios que luchan contra los dragones íntimos y propios y contra los exteriores, generalmente menos peligrosos. Porque cada uno se sitúa donde cree que está su paraíso perdido: “Si la amanuense acudió a la isla atraída por el gemido de los ahogados entre los que creyó escuchar a su padre, el doctor Schubert regresó a Berlín buscando pinceles”.



El libro de Karina Sainz Borgo posa delante de nuestra Helena de Troya.

**Quizá por eso el doctor Schubert transpira caramelo al dormir. Puede que sea esa también la razón por la que el berlinés añora a los plataneros y conoce las esclusas del canal de Panamá. Por eso entiende de perlas peregrinas, dibuja las colas dentadas de los dragones que sacuden el agua y aparta de su plato las migajas de pan seco. Él es el almíbar, el jugo fresco que un alemán extrajo con trapiches.** Karina Sainz Borgo, página 46.

Modigliani, Monteverdi, Tristán, los nobles del Reino de Redonda, la invención aristocrática de Marías, confluyen en este libro misceláneo a medio camino entre la novela de héroes vencidos y trasterrados y la poesía en prosa. No en vano fue en la sección de poesía de unos grandes almacenes donde encontré los ejemplares de este libro. Y es que yo, como lector, me siento ahora cautivado por los cantos de sirena de esta isla que regenta con una equilibrada mezcla de piedad y crueldad el extraño doctor Schubert. Puede re-leerse entero o volver a cualquiera de sus páginas donde encontraremos elixires, frutos silvestres, salamandras y goletas venecianas. Sabíamos de la maestría narrativa de Karina Sainz Borgo, que comprobamos en dos espléndidos libros como *La hija de la española* y *El tercer país*. Karina es una encantadora del lenguaje. Y si en la novela alguien como Tristán tiene las llaves de toda isla, descubriendo infiernos y paraísos, nuestra autora tiene las llaves de todos los secretos de la lengua española, de un lado y del otro del Atlántico, desde Cádiz a las Antillas, de la antigüedad a nuestros días, entre hamacas y algarrobos, aljófares y perlas. *La isla del doctor Schubert* es uno de los libros más bellos que usted pueda encontrar ahora mismo en la librería.

**David Ferrer.** / [davidferrer@arboladura.es](mailto:davidferrer@arboladura.es)